

# El *Discurso de Angostura* y la creación de Colombia

## *Escuela Zaratustra II*



### *Comentarios a las vidas y obras de Simón Bolívar y Friedrich Nietzsche.*

Sesión 8. Conferencia elaborada por Frank David Bedoya Muñoz.  
Presentada en la Casa Museo Otraparte en Envigado el 24 de noviembre de 2007.

\* \*  
\*

En el año 1819 Bolívar venía navegando por el río Orinoco, a pesar de que Fernando VII se sentía victorioso por la empresa de “pacificación” de Morillo, y la causa independentista tenía serias dificultades, Bolívar venía lleno de entusiasmo y trabajaba en las ideas principales del discurso que pronunciaría en la instalación del Congreso de Angostura. Mario Hernández Sánchez expresó sencilla y contundentemente que “la idea fundamental [de Bolívar para ese momento] consistía en la construcción de un poder público de gran solidez, capaz de organizar y garantizar la estabilidad social, la igualdad racial de derechos y de trabajar con denuedo para conseguir un equilibrio económico.”<sup>1</sup> Ya lo había anunciado en la conferencia pasada: en las aguas del Orinoco venía un hombre que al mismo tiempo de planear una guerra y, sin esperar el desenlace de ésta, ya estaba creando una nación. Efectivamente, en el calor de la contienda se estaban creando los conceptos y las ideas para el nacimiento de una gran república, pronto aparecería en el mundo la gran república colombiana.

---

<sup>1</sup> Mario Hernández Sánchez-Barba, *Simón Bolívar. Una Pasión política*, Ariel, 2004, p. 152.

Bolívar convocó en Angostura a veintitrés miembros honorables para instalar el Congreso, que representaban a varias provincias. Volvamos a la excelente biografía política de Mario Hernández donde dice: “Bolívar entró en el recinto congresal —el salón de una vieja casona española de sillares pétreos y artesanado de madera noble— rodeado de un nutrido grupo de oficiales formando su decidido acompañamiento. En medio de una formidable expectación, ocupó la tribuna e inició un discurso —«Discurso de Angostura»—que es la pieza clave de su pensamiento constitucional y, desde luego, el documento político de mayor densidad producido por Bolívar. En él expuso los fundamentos intelectuales de su mando supremo, que después de la derrota, necesitaba consolidar.”<sup>2</sup>

Asistimos pues, a la presentación del discurso más importante en el pensamiento de Simón Bolívar. Escrito que en mi concepto, es el documento fundacional de nuestra historia colombiana. Antes de explicar los acontecimientos que dieron lugar a la creación de la Gran Colombia, escuchemos con atención las ideas más fundamentales de tan brillante discurso, el Discurso de Angostura de 1819.

### **El Discurso de Angostura**

“¡Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta! Yo, pues, me cuento entre los seres más favorecidos de la Divina Providencia, ya que he tenido el honor de reunir a los representantes del pueblo de Venezuela en este augusto Congreso, fuente de la autoridad legítima, depósito de la voluntad soberana y árbitro del destino de la nación.”<sup>3</sup> En el preámbulo de este discurso ya encontramos los conceptos fundamentales para la creación de una república. Vemos un guerrero que se proclama ciudadano, es decir, que aspira dejar las armas después de la victoria para luego crear ciudadanía. Y a continuación convoca la soberanía nacional como fuerza suprema de una República.

En primer lugar Bolívar precisa el balance que ya había hecho en Jamaica, sobre el pasado

---

<sup>2</sup> *Ibíd.* p. 153.

<sup>3</sup> Simón Bolívar, *Discurso de Angostura*. Tomado de: Fernando González, *Mi Simón Bolívar*, Universidad Pontificia Bolivariana, 1995, p. 183.

de nuestras tierras, pero ahora sus conclusiones son más contundentes: “Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir, ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros las lecciones que hemos recibido, y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza; y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición. La esclavitud es la hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción; la ambición, la intriga, abusan de la credulidad y de la inexperiencia, de hombres ajenos de todo conocimiento político, económico o civil; adoptan como realidades las que son puras ilusiones; toman la licencia por la libertad; la traición por el patriotismo; la venganza por la justicia. Semejante a un robusto ciego que, instigado por el sentimiento de sus fuerzas, marcha con la seguridad del hombre más perspicaz, y dando en todos los escollos no puede rectificar sus pasos. Un pueblo pervertido si alcanza su libertad, muy pronto vuelve a perderla; porque en vano se esforzarán en mostrarle que la felicidad consiste en la práctica de la virtud; que el imperio de las leyes es más poderoso que el de los tiranos, porque son más inflexibles, y todo debe someterse a su benéfico rigor; que las buenas costumbres, y no la fuerza, son las columnas de las leyes; que el ejercicio de la justicia es el ejercicio de la libertad.”<sup>4</sup>

Luego, una advertencia dolorosa, pero una advertencia que quería salvarnos de la ingenuidad reinante en la época, que consistía en creer que con sólo invocar la voluntad de los pueblos el hombre se volvería virtuoso. Bolívar lo sabía y temía que las democracias modernas, por aquella ingenuidad, terminaran siendo las tiranías disfrazadas de democracia, que lamentablemente tenemos hoy. “Muchas naciones antiguas y modernas han sacudido la opresión; pero son rarísimas las que han sabido gozar de algunos preciosos momentos de libertad; muy luego han recaído en sus antiguos vicios políticos; porque son los pueblos, más bien que los gobiernos, los que arrastran tras sí la tiranía. El hábito de la dominación, los hace insensibles a los encantos del honor y de la prosperidad nacional; y miran con indolencia la gloria de vivir en el movimiento de la libertad, bajo la tutela de leyes dictadas por su propia voluntad. Los fastos del universo proclaman esta espantosa verdad.”<sup>5</sup>

Más adelante otra advertencia que, tampoco nunca tuvimos en cuenta, aquella era sobre la

---

<sup>4</sup> *Ibíd.* p. 186.

<sup>5</sup> *Ibíd.* p. 188.

necesidad de no imitar la constitución de los Estados Unidos, que por más perfecta que se viera no era adecuada a nuestras condiciones. Más aún de no imitar gobiernos por más perfectos que ellos fueran. “Mas por halagüeño que parezca, y sea en efecto este magnifico sistema federativo, no era dado a los venezolanos gozarlo repentinamente al salir de las cadenas. No estábamos preparados para tanto bien; el bien, como el mal, da la muerte cuando es súbito y excesivo. Nuestra constitución moral no tenía todavía la consistencia necesaria para recibir el beneficio de un gobierno completamente representativo, y tan sublime que podía ser adaptado a una república de santos. ¡Representantes del Pueblo! Vosotros estáis llamados para consagrar, o suprimir cuanto os parezca digno de ser conservado, reformado, o desechado en nuestro pacto social. A vosotros pertenece el corregir la obra de nuestros primeros legisladores; yo querría decir, que a vosotros toca cubrir una parte de la belleza que contiene nuestro Código político; porque no todos los corazones están formados para amar a todas las beldades; ni todos los ojos, son capaces de soportar la luz celestial de la perfección. El libro de los Apóstoles, la moral de Jesús, la obra Divina que nos ha enviado la Providencia para mejorar a los hombres, tan sublime, tan santa, es un diluvio de fuego en Constantinopla, y el Asia entera ardería en vivas llamas, si este libro de paz se le impusiese repentinamente por código de religión, de leyes y de costumbres. Séame permitido llamar la atención del Congreso sobre una materia que puede ser de una importancia vital. Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del norte, que más bien es un compuesto de África y de América, que una emanación de Europa, pues que hasta España misma, deja de ser Europa por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad a qué familia humana pertenecemos. La mayor parte del indígena se ha aniquilado, el europeo se ha mezclado con el americano y con el africano, y éste se ha mezclado con el indio y con el europeo. Nacidos todos del seno de una misma madre, nuestros padres, diferentes en origen y en sangre, son extranjeros, y todos difieren visiblemente en la epidermis; esta semejanza trae un reato de la mayor trascendencia.”<sup>6</sup>

Y después vienen sus más lucidas lecciones, “El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política. [...] Un gobierno republicano ha sido, es, y debe ser el de

---

<sup>6</sup> *Ibíd.* p. 189.

Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo, la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios. Necesitamos de la igualdad para refundir, digámoslo así, en un todo, la especie de los hombres, las opiniones políticas y las costumbres públicas. [...] ¿No dice el Espíritu de las Leyes que éstas deben ser propias para el pueblo que se hacen? ¿Que es una gran casualidad que las de una nación puedan convenir a otra? ¿Que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de los pueblos? ¿Referirse al grado de libertad que la Constitución puede sufrir, a la religión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales? ¡He aquí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington! [...] Los códigos, los sistemas, los estatutos por sabios que sean son obras muertas que poco influyen sobre las sociedades: ¡hombres virtuosos, hombres patriotas, hombres ilustrados constituyen las repúblicas!”<sup>7</sup>

Efectivamente, una de las más importante lecciones que nos dejó Bolívar fue la imperiosa necesidad de criar nuevos hombres, virtuosos, patriotas, ilustrados, una empresa difícil, que no se conseguía con la simple invocación de una constitución perfecta y liberal, Bolívar hablaba de educación, pero nadie entendió nada. Sí, educación, independencia y autenticidad, pero nadie entendió nada. “Que no se pierdan, pues, las lecciones de la experiencia; y que las secuelas de Grecia, de Roma, de Francia, de Inglaterra y de América nos instruyan en la difícil ciencia de crear y conservar las naciones con leyes propias, justas, legítimas, y sobre todo útiles. No olvidando jamás que la excelencia de un gobierno no consiste en su teoría, en su forma, ni en su mecanismo, sino en ser apropiado a la naturaleza y al carácter de la nación para quien se instituye.”<sup>8</sup>

Más adelante, vendría la propuesta más temeraria y controvertida que propuso Bolívar en este Discurso, todos prefirieron ignorarla, juzguen ustedes mismos, a la luz de lo que son hoy nuestros gobiernos. “Si el Senado en lugar de ser electivo fuese hereditario, sería en mi concepto la base, el lazo, el alma de nuestra República. Este Cuerpo en las tempestades políticas pararía los rayos del gobierno, y rechazaría las olas populares. Adicto al gobierno por el justo interés de su propia conservación, se opondría siempre a las invasiones que el

---

<sup>7</sup> *Ibíd.* p. 191.

<sup>8</sup> *Ibíd.* p. 194.

pueblo intenta contra la jurisdicción y la autoridad de sus magistrados. Debemos confesarlo: los más de los hombres desconocen sus verdaderos intereses y constantemente procuran asaltarlos en las manos de sus depositarios; el individuo pugna contra la masa, y la masa contra la autoridad. Por tanto, es preciso que en todos los gobiernos exista un cuerpo neutro que se ponga siempre de parte del ofendido y desarme al ofensor. Este cuerpo neutro, para que pueda ser tal, no ha de deber su origen a la elección del gobierno, ni al del pueblo; de modo que goce de una plenitud de independencia que ni tema, ni espere nada de estas dos fuentes de autoridad. El Senado hereditario como parte del pueblo, participa de sus intereses, de sus sentimientos y de su espíritu. Por esta causa no se debe presumir que un Senado hereditario se desprenda de los intereses populares, ni olvide sus deberes legislativos. Los senadores en Roma, y los lores en Londres, han sido las columnas más firmes sobre que se ha fundado el edificio de la libertad política y social. Estos senadores serán elegidos la primera vez por el Congreso. Los sucesores al Senado llaman la primera atención del gobierno, que debería educarlos en un colegio especialmente destinado para instruir aquellos tutores, legisladores futuros de la patria. Aprenderían las artes, las ciencias y las letras que adornan el espíritu de un hombre público; desde su infancia ellos sabrían a qué carrera la Providencia los destinaba y desde muy tiernos elevarían su alma a la dignidad que los espera. De ningún modo sería una violación de la igualdad política la creación de un Senado hereditario; no es una nobleza la que pretendo establecer, porque, como ha dicho un célebre republicano, sería destruir a la vez la igualdad y la libertad. Es un oficio para el cual se deben preparar los candidatos, y es un oficio que exige mucho saber, y los medios proporcionados para adquirir su instrucción. Todo no se debe dejar al acaso y a la ventura en las elecciones: el pueblo se engaña más fácilmente que la naturaleza perfeccionada por el arte; y aunque es verdad que estos senadores no saldrían del seno de las virtudes, también es verdad que saldrían del seno de una educación ilustrada.”<sup>9</sup>

Luego pasaba a advertir una vez más. “No seamos presuntuosos, legisladores; seamos moderados en nuestras pretensiones. No es probable conseguir lo que no ha logrado el género humano; lo que no han alcanzado las más grandes y sabias naciones. La libertad indefinida, la democracia absoluta, son los escollos adonde han ido a estrellarse todas las esperanzas republicanas. Echad una mirada sobre las repúblicas antiguas, sobre las repúblicas modernas, sobre las repúblicas nacientes; casi todas han pretendido establecerse

---

<sup>9</sup> *Ibíd.* p. 189.

absolutamente democráticas, y a casi todas se les han frustrado sus justas aspiraciones. Son laudables ciertamente hombres que anhelan por instituciones legítimas y por una perfección social; pero ¿quién ha dicho a los hombres que ya poseen toda la sabiduría, que ya practican toda la virtud, que exigen imperiosamente la liga del poder con la justicia? ¡Ángeles, no hombres, pueden únicamente existir libres, tranquilos y dichosos, ejerciendo todos la potestad soberana! [...] Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa. La sangre de nuestros ciudadanos es diferente, mezclémosla para unirla; nuestra Constitución ha dividido los poderes, enlacémoslos para unirlos; nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga y apartando hasta sus ruinas, elevemos un templo a la justicia [...]”<sup>10</sup>

Y finalmente, quiero presentar de este discurso la primera invocación para el nacimiento de nuestra gran república, escuchemos pues, las palabras gloriosas de la fundación de nuestros destinos. “La reunión de Nueva Granada y Venezuela en un grande Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los colombianos; de hecho estamos incorporados. Estos pueblos hermanos ya os han confiado sus intereses, sus derechos, sus destinos. Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal, que ofrece un cuadro tan asombroso. Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siendo arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos, que la naturaleza había separado, y que nuestra patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y de oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo universo; ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuan superior es la suma de las luces, a la suma de las riquezas, que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la justicia,

---

<sup>10</sup> Ibíd. p. 200.

coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno.”<sup>11</sup> Estos sublimes pensamientos, eran los motivos que sentía Bolívar para crear la Gran Colombia, hablaba de siglos futuros. ¿Acaso el dolor que hemos soportado en estos dos primeros siglos, no serán la antesala y la lucha necesaria para que en unos siglos futuros, la libertad del mundo y la gloria de la humanidad moderna, sean la característica de nuestras tierras en Suramérica? Yo creo que nosotros nacimos para lo grande, para la libertad, me niego a pensar que las luchas de Bolívar, del Che Guevara y otras más porvenir sean en vano.

## **La creación de la Gran Colombia**

Mientras que Bolívar ha instalado el Congreso de Angostura, Morillo se encuentra en una feroz campaña contra Páez. En medio de todo esto Bolívar vuelve a dirigir su atención en un nuevo plan para liberar a Caracas, pero las circunstancias le fueron adversas, pues los patriotas al mando estaban recelosos para emprender esta empresa. Mariño sólo quería ir a Cumana, Arismendi no quería salir de Margarita, Brion sólo se interesaba por el Caribe y Páez a duras penas podía resistir a Morillo. A pesar de que Bolívar gozaba de gran prestigio y del mando supremo, a la hora de organizarse la lucha, no prevalecía una cadena de mando sino la diversidad de opiniones e intereses particulares. Ante dicha adversidad Bolívar decide buscar fuera de Venezuela el ejército que necesitaba para enfrentarse a Morillo.

En esta ocasión piensa en los hombres de Casanare y decide dar un giro total a sus planes. Aunque muchos no lo creyeran ni se lo esperasen, su objetivo nuevo sería apoderarse de Nueva Granada. Consiguió reunir más de 2500 hombres, cruzaron el Arauca y empezaron el ascenso por el Paso de Pisba, a cuatro mil metros de altura.

Más dura que cualquier enfrentamiento fue la dura marcha que tuvieron que emprender unos hombres acostumbrados al llano, y que nunca en sus vidas se habían enfrentado a las alturas de los andes, pero la persistencia de Bolívar al frente no los dejaba decaer. Las penalidades de las marchas fueron muchas, lluvias torrenciales, los macizos y picos producían espanto, algunas mulas y hombres se caían por los abismos. No se ha señalado lo suficiente, pero esta osadía fue una de las más grande aventuras de las gestas humanas.

---

<sup>11</sup> *Ibíd.* p. 207.



Sin embargo con todo y muertes, el ascenso se dio y por fin llegaron a la localidad de Socha, llegaron hambrientos y prácticamente desnudos. En esta ocasión la población fue benévola y les proporcionó alimentos, vestidos, caballos y algunas armas. Bolívar no esperó casi nada y de inmediato comenzó el ataque.

El 15 de junio de 1819 se les unió Soublette con la Legión Británica y un buen número de nuevos voluntarios granadinos. De una manera audaz organizó un ataque contra el comandante español Barreiro. Éste tomó posición firme en el Pantano de Vargas y superó en hombres a Bolívar, de tal manera que los patriotas se vieron cercados y en desventaja. Acá fue donde ocurrió la muy conocida anécdota heroica de Rondón. Mario Hernández relata el episodio así: “Cuando el Presidente de Venezuela se vio al borde de la derrota, le gritó al comandante de la caballería llanera, coronel Juan José Rondón: «¡Coronel, salve usted la patria!» Rondón saltó como un resorte y, volviéndose hacia sus llaneros, les gritó: «Camaradas, los que sean valientes síganme que en este momento triunfamos.» Le siguieron catorce jinetes e, inmediatamente, el resto de la caballería llanera. Las líneas españolas se rompieron y en la confusión producida, el ejército republicano pudo rehacerse. Barreiro, consciente de la escasez de efectivos, trató de retirarse hacia Bogotá para reunirse con el virrey Sámano. Bolívar se apoderó de Tunja, de modo que el único camino que quedaba para llegar a Bogotá era el puente de Boyacá.”<sup>12</sup>

Bolívar volvió a actuar como un gran estratega y rodeó el puente antes de la llegada de los españoles. El general Barreiro no pudo resistir el ataque de la caballería de Bolívar y se rindió con 1600 soldados. Apresuró pues Bolívar su marcha hacia Bogotá mientras que el virrey Sámano emprendía la huida. La entrada triunfal de los patriotas a Bogotá se dio el 10 de agosto de 1819, pero la guerra aún no había terminado, faltaba arrebatarse a Morillo la ciudad de Caracas.

En Bogotá se estableció un gobierno provisional con Santander como vicepresidente y el Libertador marchó a Pamplona para organizar los planes de la nueva expedición. El triunfo de Boyacá supuso una mayor ventaja militar y política hasta el punto que Morillo terminó firmando un armisticio con Bolívar, más tarde se reunirían en el lugar de Santa Ana y

---

<sup>12</sup> Mario Hernández Sánchez-Barba, *Simón Bolívar. Una Pasión política*, Ariel, 2004, p. 159.

acordarían una regularización de la guerra, ahora la ventaja era la de los patriotas. Incluso el mismo Morillo reconoció la grandeza de Bolívar, en un informe para el gobierno español que nos muestra Mario Hernández. Morillo expresó lo siguiente sobre Bolívar: «Nada es comparable a la incansable actividad de este caudillo. Su arrojo y su talento son sus títulos para mantenerse a la cabeza de la revolución y de la guerra; pero es cierto que tiene de su estirpe española rasgos y cualidades que le hacen muy superior a cuantos le rodean: él es la revolución.»<sup>13</sup> Una carta más del propio Bolívar muestra la ventaja que tenía en ese momento: «Sólo Morillo es fuerte... y lo tengo inactivo por mis maniobras... Dos ejércitos tengo ofensivos, el primero marcha a Quito y el otro está invadiendo, a la vez las provincias de Cartagena, Santa Marta y Maracaibo... Si Morillo me busca, me encuentra y lo destruyo; y si me espera es inevitable su ruina.»<sup>14</sup>

Luego de varios movimientos, Bolívar logró organizar un ejército constituido por 6.500 hombres. No voy a detallar cada uno de los pasos de la contienda, baste decir que otra vez prevaleció la inteligencia de Bolívar, y su caballería volvió a triunfar sobre los españoles, y así, el ejército libertador obtuvo una nueva y contundente victoria, esta vez en Carabobo. Después de esto pudo Bolívar entrar una vez más triunfante a Caracas. Con el triunfo en Boyacá y Carabobo el Libertador tenía el camino abierto para realizar su gran sueño: la creación de la Gran Colombia. Ahora comenzaba a vivir la cúspide de su gloria, faltaba aún el tiempo del desengaño, el tiempo en que Santander y Páez junto a otros, comienzan a derrumbar el sueño bolivariano.

Se convocó un nuevo Congreso en Cúcuta el 6 de mayo de 1821. En éste se organizó jurídicamente la República de La Gran Colombia que había sido creada en 1.819 por la ley fundamental del Congreso de Angostura. La nueva república era inmensa y estaba dividida en tres departamentos: Venezuela, Cundinamarca y Quito. Su primer presidente el Libertador Simón Bolívar. Escuchemos la primera parte del juramento que pronunció en este nuevo congreso:

“El juramento sagrado que acabo de presta en calidad de Presidente de Colombia es para mí un pacto de conciencia que multiplica mis deberes de sumisión a la ley y a la patria. Sólo un

---

<sup>13</sup> Citado en: Mario Hernández Sánchez-Barba, *Simón Bolívar. Una Pasión política*, Ariel, 2004, p. 162.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 163.

profundo respeto por la voluntad soberana me obligaría a someterme al formidable peso de la suprema magistratura. La gratitud que bebo a los representantes del pueblo, me impone además la agradable obligación de continuar mis servicios por defender, con mis bienes, con mi sangre y aun con mi honor, esta constitución que encierra los derechos de los pueblos humanos, ligados por la libertad, por el bien y por la gloria. La constitución de Colombia será junto con la independencia la ara santa, en la cual haré los sacrificios. Por ella marcharé a las extremidades de Colombia a romper las cadenas de los hijos del Ecuador, a convidarlos con Colombia, después de hacerlos libres.”<sup>15</sup>

Bolívar no se detuvo, faltaba terminar la guerra de independencia bolivariana en el sur. Pero ahora se iba con la dicha de haber visto surgir la gran República de Colombia, sus ideas del Discurso de Angostura ahora reclamaban asidero en la realidad de un inmenso territorio.

Con mucha pompa e ingenuidad los colombianos celebramos el grito de Independencia de 1810, pero ya sabemos que esta fecha fue una más, entre las muchas que inauguraron las patrias bobas en América. Es lamentable que los colombianos tengan más conciencia de la anécdota fútil de un florero, y menos conciencia por ejemplo, de la lucha valiente de los Comuneros, verdadero preámbulo de nuestra emancipación. Y más lamentable aún, el hecho que ya se aproxima el año 2019, donde cumpliremos 200 años de nuestra verdadera independencia y 200 años de existencia, y la mayoría de los colombianos siguen ignorando el significado del año de 1819. Año glorioso en el que un hombre llamado Bolívar, creó una nación.

Colombia nació gritando por la libertad, y aún lo sigue haciendo. Ese grito comenzó en la voz de Bolívar, y ese grito no ha terminado.

---

<sup>15</sup> Simón Bolívar, citado en: Vicente Lecuna, *Proclamas y discursos del Libertador*, Gobierno de Venezuela, Caracas, 1938, p. 266.